

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA SIRO-ORTODOXA DE ANTIOQUÍA
ARQUIDIÓCESIS DE CENTRO AMÉRICA
IGLESIA CATÓLICA ECUMÉNICA RENOVADA - ICERGUA



EJERCICIOS ESPIRITUALES Y FORMACIÓN PERMANENTE "EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA Y MINISTERIO DEL PRESBITERO"

SAN LUCAS SACATEPÉQUEZ, 12-15 ENERO 2015



EDITORIAL NUEVO ÉXODO
Colección "EUNTES"

La Torre. Carretera Panamericana, Kil. 27.5. Apartado 031-San Lucas
03008. Sacatepéquez, GUATEMALA, C.A. Tel/Fax (502) 78303512
E-mail: icergua@gmail.com Sitio Web: www.icergua.org

**EJERCICIOS ESPIRITUALES Y
FORMACIÓN PERMANENTE DEL PRESBITERIO
EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA Y MINISTERIO DEL PRESBITERO
11 – 14 DE ENERO 2016**

PROGRAMA

Lunes 11 de Enero.

- 17.00: Llegada. Café.
- 18.00: Adoración – Ubicación del Retiro.
- 19.00: Liturgia de la Reconciliación y Eucaristía con Vísperas.
- 20.00: Cena.
- 21.00: Completas – Descanso.

Martes 12 de Enero:

- 07.00: Levantada.
- 07.30: Oficio de Lecturas y Laudes.
- 08.15: Desayuno.
- 09.00: **PRIMERA MEDITACIÓN:
PARA QUÉ ES ENVIADO EL ESPÍRITU SANTO.**
- 10.00: Silencio y oración.
- 10.45: Café.
- 11.15: **SEGUNDA MEDITACIÓN:
SEÑALES DEL CREYENTE Y LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU**
- 12.15: Silencio y oración.
- 13.00: Hora intermedia.
- 13.30: Almuerzo.
- 15.00: **TERCERA MEDITACIÓN:
VIVENCIA DE LA CONVERSIÓN EN LA VIDA CONSAGRADA.**
- 16.00: Silencio y oración.
- 16.45: Café.
- 17.15: **CUARTA MEDITACIÓN:
ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE ORACIÓN Y SACRAMENTAL**
- 18.15: Silencio y oración.
- 19.00: Eucaristía con Vísperas.
- 20.00: Cena.
- 21.00: Informe acerca de la organización y marcha de las Vicarías Pastorales. Diálogo – Completas.

Miércoles 13 de Enero:

- 07.00: Levantada.
- 07.30: Oficio de Lecturas y Laudes.
- 08.15: Desayuno.
- 09.00: **QUINTA MEDITACIÓN:
EL ESPÍRITU SANTO Y LA VIDA MISIONERA.**
- 10.00: Silencio y oración.
- 10.45: Café.
- 11.15: **PRIMERA INSTRUCCIÓN:
ALGUNOS ASPECTOS Y CRITERIOS DE LA LITURGIA.**
- 12.15: Diálogo.

13.00: Hora intermedia.
13.30: Almuerzo.
15.00: **SEGUNDA INSTRUCCIÓN: EL AÑO DEL IMPULSO MISIONERO.**
16.00: Diálogo.
16.45: Café.
17.15: **TERCERA INSTRUCCIÓN:
LAS CINCO PASTORALES Y EL IMPULSO MISIONERO.**
18.15: Diálogo.
19.00: Eucaristía con Vísperas.
20.00: Cena.
21.00: La espiritualidad del presbiterio y la vida fraterna de los presbíteros.
Diálogo – Completas.

Jueves 14 de Enero:

07.00: Levantada.
07.30: Oficio de Lecturas y Laudes.
08.15: Desayuno.
09.00: **CUARTA INSTRUCCIÓN:
IDEALES DE UN PROYECTO PASTORAL INTEGRAL.**
10.00: Diálogo.
10.45: Café.
11.15: **DIÁLOGO CONCLUSIVO:**
12.15: Eucaristía.
13.15: Almuerzo – Salida.

MEDITACIONES

PRIMERA MEDITACIÓN: PARA QUÉ ES ENVIADO EL ESPÍRITU SANTO

1. EL CONOCIMIENTO INTERIOR.

a. La revelación es un don interior, fruto del Espíritu Santo.

“El Defensor, el Espíritu Santo que el Padre va a enviar en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho.” (Jua 14:26)

“Cuando venga el Defensor que yo voy a enviar de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él será mi testigo. Y ustedes también serán mis testigos.” (Jua 15:26-27)

b. La revelación requiere una actitud personal de sencillez y humildad:

“En aquel tiempo, Jesús dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste de los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido.” (Mat 11:25-26)

c. La paradoja de la Epifanía:

“Llegaron por entonces a Jerusalén unos sabios del Oriente que se dedicaban al estudio de las estrellas, y preguntaron:—¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos salir su estrella y hemos venido a adorarlo. El rey Herodes se inquietó mucho al oír esto, y lo mismo les pasó a todos los habitantes de Jerusalén. Mandó el rey llamar a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley, y les preguntó dónde había de nacer el Mesías. Ellos le dijeron:—En Belén de Judea; porque así lo escribió el profeta” (Mat 2:1-5)

2. LA PAZ INTERIOR.

a. Diferencia entre la paz de Jesús y la del mundo:

“Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo.” (Jua 14:27)

“¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? Como dice la Escritura: “Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.” Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!” (Rom 8:35-39)

b. La alegría completa.

“Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa.” (Jua 15:11)

3. QUITAR LA ANGUSTIA Y EL MIEDO.

“No se angustien ni tengan miedo.” (Jua 14:27)

“No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa.” (Isa 41:10)

4. EL DISCERNIMIENTO.

a. La capacidad para distinguir y reconocer:

“Cuando él venga, mostrará claramente a la gente del mundo quién es pecador, quién es inocente, y quién recibe el juicio de Dios. Quién es pecador: el que no cree en mí; quién es inocente: yo, que voy al Padre, y ustedes ya no me verán; quién recibe el juicio de Dios: el que gobierna este mundo, que ya ha sido condenado” (Jua 16:7-9)

b. La verdad plena: sentido existencial

“Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda verdad;...y les hará saber las cosas que van a suceder.” (Jua 16:7-13)

c. El discernimiento, más allá de las apariencias:

“Aquel día muchos me dirán: ‘Señor, Señor, nosotros comunicamos mensajes en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros.’ Pero entonces les contestaré: ‘Nunca los conocí; ¡aléjense de mí, malhechores!’” (Mat 7:22-23).

5. LA MISIÓN.

a. Continuación de la misión que el Padre encomendó a Jesús.

“Jesús les dijo:—¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Y sopló sobre ellos, y les dijo:—Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.” (Jua 20:21-23)

b. El perdón de los pecados.

“Cristo, el Santo, los ha consagrado a ustedes con el Espíritu, y todos ustedes tienen conocimiento.” (1Jn 2:20)

“Ustedes ya saben que Jesucristo vino al mundo para quitar los pecados, y que él no tiene pecado alguno. Así pues, todo el que permanece unido a él, no sigue pecando; pero todo el que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido.” (1Jn 3:5-6)

SEGUNDA MEDITACIÓN: SEÑALES DEL CREYENTE Y LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

1. LA FE COMO ACTITUD DE VIDA:

- a. La fe no es lo mismo que las creencias o tradiciones religiosas:
“Pero cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará todavía fe en la tierra?” (Luc 18:8)
- b. La fe una fuerza transformadora, fruto del don del Espíritu Santo:
“Jesús les dijo:—Ustedes tienen muy poca fe. Les aseguro que si tuvieran fe, aunque solo fuera del tamaño de una semilla de mostaza, le dirían a este cerro: ‘Quítate de aquí y vete a otro lugar’, y el cerro se quitaría. Nada les sería imposible.” (Mat 17:20)
- c. La fe, una realidad que crece:
“Jesús le dijo:—¿Cómo que ‘si puedes’? ¡Todo es posible para el que cree! Entonces el padre del muchacho gritó:—Yo creo. ¡Ayúdame a creer más!” (Mar 9:23-24)

2. LAS SEÑALES DEL CREYENTE:

“Estas señales acompañarán a los que creen: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si beben algo venenoso, no les hará daño; además pondrán las manos sobre los enfermos, y estos sanarán.” (Mar 16:17-18)

- a. Expulsar demonios: Expulsar de sí y de los otros todo lo que impide vivir como hijo de Dios.
- b. Hablar lenguas: Llegar a entender el lenguaje de Dios en la vida de cada persona y lograr decir al otro lo que Dios le quiere decir.
- c. Agarrar serpientes: Destruir todas las formas de condicionamiento del mal, despojando de todo poder cualquier acechancia del Maligno.
- d. Tomar veneno: Ser capaz de permanecer sereno e indiferente ante todos los ataques, calumnias y acechanzas.
- e. Sanar enfermos: restablecer la armonía interior y en los demás, cuando ésta se pierde.

3. LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO:

“Lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo Jesús, ya han crucificado la naturaleza del hombre pecador junto con sus pasiones y malos deseos. Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe. No seamos orgullosos, ni sembremos rivalidades y envidias entre nosotros.” (Gál 5:22-26)

- a. Amor: Sentido de comunión con el otro. Com-pasión.
- b. Alegría: Gozo interior, fruto del sentirse amado por Dios.
- c. Paz: Armonía interior fruto de la confianza en que Dios tiene en sus manos la vida.
- d. Paciencia: Saber aguardar sin inquietarse, basado en la certeza de que Dios tiene todo en sus manos.
- e. Amabilidad: atención en el trato con los demás. Sensibilidad para tratar al otro de acuerdo a su propio sentir y no al de sí mismo.
- f. Bondad: Comprensión. Capacidad de ponerse en el lugar del otro, entendiendo su forma de ser y de actuar.
- g. Fidelidad: Mantenerse firme en el proyecto de Dios, que es la salvación de todos, independientemente de la situación moral de cada quien: “Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos.” (Mat 5:44-45)
- h. Humildad: “No hagan nada por rivalidad o por orgullo, sino con humildad, y que cada uno considere a los demás como mejores que él mismo. Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros. Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús.” (Flp 2:3-5)
- i. Dominio propio: “Jesús dijo a sus discípulos:—Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía, la encontrará.” (Mat 16:24-25)
- j. Libertad: “Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad. Pero no usen esta libertad para dar rienda suelta a sus instintos. Más bien sírvanse los unos a los otros por amor.” (Gál 5:13)

**TERCERA MEDITACIÓN:
LA VIVENCIA DE LA CONVERSIÓN EN LA VIDA CONSAGRADA**

1. CREER EN LA LLEGADA DEL REINO.

a. El anuncio fundamental del Reino.

“Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.” (Mar 1:15) Cf. Mt 4,17

b. Llegada del Reino equivale a la llegada del Espíritu Santo

2. ENCUENTRO PERSONAL CON JESUCRISTO E INCORPORACIÓN A LA IGLESIA.

“Mientras iba yo de camino, y estando ya cerca de Damasco,... oí una voz, que me decía: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?’ Pregunté: ‘¿Quién eres, Señor?’ Y la voz me contestó: ‘Yo soy Jesús de Nazaret, el mismo a quien tú estás persiguiendo.’... Yo pregunté: ‘¿Qué debo hacer, Señor?’ Y el Señor me dijo: ‘Levántate y sigue tu viaje a Damasco. Allí se te dirá todo lo que debes hacer.’...Allí había un hombre llamado Ananías, que era muy piadoso y obediente a la ley de Moisés; todos los judíos que vivían en Damasco hablaban muy bien de él. Ananías vino a verme, y al llegar me dijo: ‘Hermano Saulo, recibe de nuevo la vista.’ En aquel mismo momento recobré la vista, y pude verlo. Luego añadió: ‘El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y para que veas al que es justo y oigas su voz de sus propios labios. Pues tú vas a ser testigo suyo ante todo el mundo, y vas a contar lo que has visto y oído. Y ahora, no esperes más. Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando el nombre del Señor.’” (Hch 22:6-16)

3. ENCONTRAR UN SENTIDO Y MISIÓN EN LA VIDA.

“Te mando a ellos para que les abras los ojos y no caminen más en la oscuridad, sino en la luz; para que no sigan bajo el poder de Satanás, sino que sigan a Dios; y para que crean en mí y reciban así el perdón de los pecados y una herencia en el pueblo santo de Dios.” (Hch 26:18)

4. CAMBIO DE MENTALIDAD.

“Deben renovarse espiritualmente en su manera de juzgar, y revestirse de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios y que se distingue por una vida recta y pura, basada en la verdad.” (Efe 4:23-24)

5. EXPERIMENTAR UN PRINCIPIO NUEVO DE ACCIÓN.

“Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.” (Gál 2:19-20)

CUARTA MEDITACIÓN: EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE ORACIÓN Y SACRAMENTAL

1. VIVENCIA DEL MISTERIO DE LA LITURGIA.

a. La Jerusalén del cielo baja a través del ministerio ordenado.

“Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: “Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir.” El que estaba sentado en el trono dijo: “Yo hago nuevas todas las cosas.” (Apo 21:2-5)

b. Un continuado Pentecostés.

“Padre todopoderoso, envía sobre estas ofrendas al Espíritu Santo, que es Señor y participa de la misma naturaleza, poder y gloria contigo y con tu Hijo. Él habló a lo largo de la antigua y de la nueva Alianza; Él descendió en forma de paloma sobre nuestro Señor Jesucristo en el río Jordán y se posó en forma de lenguas de fuego sobre los apóstoles el día de Pentecostés.”

Luego orando sobre el pan y sobre el vino, se invoca también el Espíritu Santo, así: “Haz que descienda tu Espíritu Santo para que este pan se convierta en el Cuerpo que da vida, en el Cuerpo que redime, y en el Cuerpo de Cristo, nuestro Dios y Señor. Haz también que el Espíritu Santo convierta este vino en la Sangre de la nueva Alianza, en la Sangre de la Redención, y en la Sangre de Cristo, nuestro Dios y Señor.”

2. EL ESPÍRITU SANTO EN LA ORACIÓN

a. El Espíritu nos hace experimentarnos hijos de Dios:

“Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: “¡Abbá! ¡Padre!” Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios.” (Rom 8:14-16)

“Porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: “¡Abbá! ¡Padre!” Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero.” (Gál 4:6-7)

b. El Espíritu es el que nos guía en la oración:

“El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.” (Rom 8:26-27)

c. El Espíritu nos hace relacionarnos con Dios y con los demás con libertad.

“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por eso, todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor, y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor, que es el Espíritu.” (2Co 3:17-18)

d. El Espíritu nos da la certeza de la relación con Dios y de su fidelidad.

“Nosotros nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.” (Rom 5:3-5)

QUINTA MEDITACIÓN: EL ESPÍRITU SANTO Y LA VIDA MISIONERA

1. LA MISIÓN QUE JESÚS CONFÍA ESTÁ ACOMPAÑADA DE SEÑALES:

“Jesús envió a estos doce con las siguientes instrucciones:... “Vayan y anuncien que el reino de los cielos se ha acercado. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los leprosos y expulsen a los demonios. Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo. No lleven oro ni plata ni cobre ni provisiones para el camino. No lleven ropa de repuesto ni sandalias ni bastón, pues el trabajador tiene derecho a su alimento.” (Mat 10:5-10)

2. EL ESPÍRITU SANTO ES EL QUE CAPACITA PARA LA MISIÓN:

“Como se dice en la Escritura: “Dios ha preparado para los que lo aman cosas que nadie ha visto ni oído, y ni siquiera pensado.” Estas son las cosas que Dios nos ha hecho conocer por medio del Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las cosas más profundas de Dios. ¿Quién entre los hombres puede saber lo que hay en el corazón del hombre, sino solo el espíritu que está dentro del hombre? De la misma manera, solamente el Espíritu de Dios sabe lo que hay en Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que entendamos las cosas que Dios en su bondad nos ha dado. Hablamos de estas cosas con palabras que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, y no con palabras que hayamos aprendido por nuestra propia sabiduría. Así explicamos las cosas espirituales con términos espirituales. El que no es espiritual no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son tonterías. Y tampoco las puede entender, porque son cosas que tienen que juzgarse espiritualmente. Pero aquel que tiene el Espíritu puede juzgar todas las cosas, y nadie lo puede juzgar a él. Pues la Escritura dice: “¿Quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá instruirle?” Sin embargo, nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1Co 2:9-16)

3. LA MISIÓN ES REALIZADA COMO PROFECÍA. El sentido genuino de la profecía.

“Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad; los hijos e hijas de ustedes comunicarán mensajes proféticos, los jóvenes tendrán visiones, y los viejos tendrán sueños. También sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y comunicarán mensajes proféticos.” (Hch 2:17-18)

4. EL ESPÍRITU ES EL QUE CAPACITA PARA PROCLAMAR EL EVANGELIO CON VALENTÍA.

“Te recomiendo que avives el fuego del don que Dios te dio cuando te impuse las manos. Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor,

sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio. No te avergüences, pues, de dar testimonio a favor de nuestro Señor...Antes bien, con las fuerzas que Dios te da, acepta tu parte los sufrimientos que vienen por causa del evangelio.” (2Ti 1:6-8)

5. EL ESPÍRITU ES EL QUE CAPACITA PARA QUE LA MISIÓN SE CUMPLA CON PODER.

“Cuando les hablé y les prediqué el mensaje, no usé palabras sabias para convencerlos. Al contrario, los convencí haciendo demostración del Espíritu y del poder de Dios, para que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.” (1Co 2:4-5)

6. EL ESPÍRITU ES EL QUE CAPACITA AL DISCERNIMIENTO EN LA MISIÓN.

“Pablo y Bernabé, hablando con valentía, les contestaron:—Teníamos la obligación de anunciar el mensaje de Dios en primer lugar a ustedes, que son judíos; pero ya que ustedes lo rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, nos iremos a los que no son judíos. Porque así nos mandó el Señor, diciendo: ‘Te he puesto como luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra.’ Al oír esto, los que no eran judíos se alegraron y comenzaron a decir que el mensaje del Señor era bueno; y creyeron todos los que estaban destinados a tener vida eterna.” (Hch 13:46-48)

7. EL ESPÍRITU ES EL QUE DA LA CAPACIDAD PARA SUPERAR TODAS LAS ADVERSIDADES DE LA MISIÓN.

“El Señor me ayudó y me dio fuerzas, de modo que pude llevar a cabo la predicación del mensaje de salvación y hacer que lo oyeran todos los paganos. Así el Señor me libró de la boca del león, y me libraré de todo mal, y me salvará llevándome a su reino celestial. ¡Gloria a él para siempre! Amén.” (2Ti 4:17-18)

INSTRUCCIONES

PRIMERA INSTRUCCIÓN:

ALGUNOS ASPECTOS Y CRITERIOS DE LA LITURGIA

1. **LA DISPOSICIÓN DEL PRESBITERIO. EL ORNATO DEL ALTAR.**
 - a. La centralidad del Altar: El altar, el “sancta sanctorum” Ubicado en un lugar más alto y al que solo accede el que toma parte activa en la Liturgia Eucarística.
 - b. La ubicación del lugar de proclamación de la palabra y, eventualmente, de la predicación: Normalmente en el centro o en la parte lateral, pero delante del altar y a un nivel más bajo.
 - c. El ornato del altar: El mantel es siempre blanco, aunque abajo pueda haber otro mantel del color litúrgico o de otro color. Las dos velas pueden estar sobre el altar o a un lado. En el centro del altar tiene que haber una cruz sin ninguna imagen. De ser posible, se debe tener la “tabla consagrada” o el libro de los Evangelios debajo de donde se colocan el cáliz y la patena. Se tiene el libro de la anáfora y, eventualmente un atril para colocarlo. Se debe evitar que haya cualquier otro objeto ajeno a la celebración sobre el altar (libros, hojas, floreros, etc.)
 - d. La ubicación de los ministerios de música: deben estar fuera del área del altar. Normalmente a un nivel más bajo del ambón.
 - e. La ubicación de otros ministros: lectores, ministros de la comunión, monaguillos: Deben estar fuera del área del altar. Al altar sólo se acerca quien tenga un ministerio directamente relacionado con el altar, en el momento de ejercerlo.
 - f. Preparación del altar: antes del inicio de la celebración de la liturgia, el altar debe estar debidamente preparado: todo el pan y el vino que se utilizará debe estar colocado sobre el altar y cubierto por las capellanas. El ministro ordinario para preparar el altar es el presbítero y debe tratarse de que se hagan las oraciones previstas en el Sacramentario para la preparación de los dones.
2. **ROCIAR EL CUERPO CON LA SANGRE Y LA DISTRIBUCIÓN DE LA SAGRADA COMUNIÓN.**
 - a. Cuando se deja la reserva del Santísimo Sacramento, es importante que el Cuerpo sea rociado con la sangre, para que al distribuirlo fuera de la Divina Liturgia, exista el símbolo de la presencia de las dos especies. Al rociar la sangre, se deben recitar en silencio las oraciones previstas en el Sacramentario. Esta ceremonia se hace antes del Padrenuestro.

- b. Durante la elevación del misterio (Por Cristo, con Él...) es conveniente, además de cruzar los brazos, teniendo en la mano derecha el cuerpo e izquierda el cáliz, hacer un movimiento circular la mencionar a Cristo, en forma de cruz al mencionar al Padre y, de nuevo circular, al mencionar al Espíritu Santo. inmediatamente después se hace la fracción y se rocía el cuerpo con la sangre.
- c. Al distribuir la comunión con la ayuda de dos ministros, el que distribuye debe sostener el cáliz y el otro sostiene la patena. de esa forma se garantiza que no se derramen gotas de la sangre.

3. LOS MINISTROS DE LA COMUNIÓN, LOS LECTORES, LA LECTURA DEL EVANGELIO Y LAS MONICIONES.

- a. Los ministros de la comunión: el obispo y el presbítero son los ministros ordinarios para distribuir la comunión. El recurso a ministros de la comunión no ordinarios, solo se justifica por razones de gravedad pastoral: cuando la cantidad de fieles lo exige (cuando se tardaría más de diez minutos, por ejemplo), o en caso de enfermos, ancianos confinados a los hogares o de celebraciones de la Palabra. No se puede recurrir a ministros no ordinarios si hay ministros ordinarios presentes o si el tiempo de distribución de la comunión no excede los diez minutos.
- b. La extremaunción o unción de los enfermos: solo el obispo y el presbítero son ministros del sacramento de la extremaunción o unción de los enfermos. Las unciones hechas por ministros no ordenados no tienen carácter sacramental. No es permitido que un presbítero envíe a un ministro no ordenado a ungir a un enfermo que quiere recibir este sacramento.
- c. La lectura del Evangelio: el ministro ordinario para leer el Evangelio son el obispo y el presbítero. Si por razones de idioma la lectura se delega en un fiel, éste debe ser varón, porque está representando y ejerciendo un ministerio que corresponde al ministro ordenado.
- d. Los lectores y salmista: las lecturas y los salmos pueden ser leídos o cantados tanto por varones como por mujeres. Pero es importante que tanto lo uno como lo otro se haga desde el ambón.

4. PROCESIÓN DE ENTRADA Y PROCESIÓN DE OFRENDAS.

- a. La procesión de entrada está prevista en el Sacramentario y por razones pastorales se puede hacer, adecuada a las posibilidades de la comunidad. Sin embargo, por razones pastorales también se puede prescindir de la procesión de entrada y de salida.

- b. La procesión de ofrendas es totalmente opcional. La misma puede abarcar las primicias que presenta el pueblo de Dios e incluso el pan y el vino que se usan en la Liturgia, pero nunca serán los que se utilicen en la liturgia en que éstos se traen, pues los mismos deben estar debidamente preparados sobre el altar, antes de comenzar la celebración. No tiene sentido incluir dentro de la procesión de ofrendas objetos que, en realidad no son ofrenda.

5. LOS NOMBRES DEL SACRAMENTO DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO.

La riqueza de significados y la centralidad que adquirió la celebración litúrgica del Cuerpo y la Sangre de Cristo, hizo que se le conociera con diferentes nombres que no son ni más ni menos adecuados sino solamente indican diferentes aspectos o implicaciones del mismo misterio que se celebra. El término más antiguo, con el que se le conoció entre los Apóstoles, fue el de “Santa Ofrenda” (o en arameo “Santo Kurbono”). Este término tiempo después, en griego se tradujo como “Eucaristía”. Entre los cristianos no arameos, como lo refleja Hechos de los Apóstoles (escrito por Lucas, un médico que no era de origen arameo), el término preferido se refirió más bien al rito de partir y distribuir el Cuerpo y se le llamó “Fracción del Pan” (Hech 2:42), que es sinónimo de lo que nosotros actualmente llamamos “Comunión”. Muy pronto, también, desde experiencia de que cada vez que se celebraba el Sacramento, se actualizaba el misterio de Pentecostés y de la Ascensión, cuando Jesús había confiado a los Apóstoles la misión de ir por todo el mundo a predicar el Evangelio, se le llamó “el Envío”, que en latín se tradujo como la “Misa”. En tiempos posteriores a la celebración se le dio también el nombre de “Divina Liturgia”, para subrayar que el protagonista y el que hace eficaz y efectivos los Misterios que se celebran es el mismo Dios, por la acción del Espíritu Santo.

Consideramos oportuno abordar brevemente cada uno de estos términos, para poder comprender mejor la riqueza del misterio que celebra y cómo, efectivamente, su celebración constituye el centro de la vida de la Iglesia y la fuente inagotable de la vida en el Espíritu Santo y de la Renovación Carismática.

a. La Santa Ofrenda, el Santo “Kurbono” o Eucaristía.

La palabra aramea “Kurbono”, se puede traducir como “ofrenda”, “lo que se presenta o se acerca” o “regalo” que se trae a Dios. En este sentido se utiliza con cierta frecuencia en el Antiguo Testamento (Lv. 1:3; 2:1; 27: 9; Nm. 7:3, 12, 13, 17; etc.). En el Evangelio Jesús utiliza la misma palabra en forma crítica, hablando de que lo que se ofrecía al templo (el Korbán o Kurbono), exoneraba de la obligación de atender a los padres haciendo que, por un acto piadoso, no se cumpliera el quinto mandamiento, que mandaba honrar a los padres (Mr. 7:9-13; cf Mt. 15:3-5).

Los Apóstoles utilizaron en los primeros tiempos precisamente la palabra Kurbono para designar el ofrecimiento de Jesucristo, Hijo de Dios, a su Padre, que se actualizaba en la celebración sacramental. Aquí, el

Hijo no daba algo al Padre sino se entregaba a sí mismo, para la salvación de toda la humanidad. El nombre de “santa”, viene del hecho de que quien se ofrece es el mismo Hijo de Dios. Así, lo que identifica el nombre de la celebración, no es el pan o el vino que se traen, sino al Hijo de Dios que, por la acción del Espíritu Santo, actualiza la ofrenda de sí mismo al Padre que está en el cielo.

Al utilizar este término se indica la continuidad con el Antiguo Testamento y la radical novedad del Nuevo Testamento, como recuerda la Carta a los Hebreos: “Cristo, al entrar en el mundo, dijo a Dios: ‘No quiero sacrificio ni ofrendas, sino que me has dado un cuerpo. No te agradan los holocaustos ni las ofrendas para quitar el pecado. Entonces dije: ‘Aquí estoy, tal como está escrito de mí en el libro, para hacer tu voluntad, oh Dios.’” (Heb 10:5-7) Este es el sentido que tiene hablar de “Santo Kurbono” o “Santa Ofrenda”.

Posteriormente, en el occidente en lugar de este término se utilizó el término griego “Eucaristía”, que traducido literalmente significa “Acción de Gracias”. La acción de gracias en la mentalidad religiosa de la antigüedad se daba haciendo una ofrenda. En este caso, la ofrenda era el “Santo Kurbono”. Por lo mismo, el sentido en el que se utiliza Eucaristía quiere equivaler al de “Santo Kurbono”, aunque, en cierto sentido, con este término se subraya más la acción humana del dar gracias, mientras que con el término arameo se subraya más la acción de Jesucristo que se ofrece al Padre. Esto tiene también consecuencias prácticas hasta nuestros días. Pues mientras que para los Apóstoles habría sido imposible pensar en una verdadera acción de gracias, sin ofrecer la ofrenda que agrada a Dios, el santo Kurbono, en el contexto de la Carta a los Hebreos; en nuestros ambientes, con frecuencia se hacen las acciones de gracias al gusto y la medida de quienes las ofrecen (subrayando que lo fundamental es la intención del hombre) y no de quien la recibe (que es Dios mismo), que nos ha revelado cómo quiere que se haga la acción de gracias.

b. La fracción del pan o comunión.

Entre los primeros cristianos, que no eran de origen arameo sino griego o de alguna otra procedencia, pero que compartían como idioma el griego, parece que, como nos indica San Lucas, el término utilizado es el de “Fracción del pan” y que, en el lenguaje popular corresponde al término “comunión” o participación en el pan que es la presencia misma y viva de Jesucristo. En el Evangelio de Lucas, en la narración de los discípulos de Emaús, se nota la relación clara entre la celebración, el reconocimiento de la presencia viva del Señor resucitado y la transformación interior, que capacita y exige la misión: “Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén.” (Luc 24:30-31.33) En Hechos solo se menciona como una de las prácticas ordinarias de la primera comunidad la fracción del pan, sin elaborar sobre sus implicaciones (Hech: 2,42). Este término hace énfasis en que, a través del sacramento compartido y recibido o, como se diría con la terminología

actual, comulgado, el Señor resucitado se mantiene vivo en la Iglesia, disipa los miedos y dudas y capacita para la misión.

c. La Santa Misa.

Aunque la palabra Misa proviene del latín “Envío” y su uso se generalizó en el occidente a partir del siglo IV, de diversas maneras se implicó, desde el principio, la directa conexión existente entre la Fracción del pan y el testimonio que los creyentes debían dar de que Cristo resucitado estaba vivo en medio de la comunidad. Este es el sentido del Evangelio de Lucas, citado anteriormente. Por lo mismo, este término tiene una relación directa con la experiencia que tuvieron los apóstoles el día de Pentecostés. Al recibir el Espíritu Santo, ellos salieron inmediatamente a proclamar el Evangelio (Hech 2). Igualmente, el creyente, al participar de la comunión, recibe el Espíritu y reconoce la presencia del Señor resucitado y, por consiguiente, está llamado a dar testimonio ante todos, con su vida y su palabra.

La relación estrechísima que existe entre la Santa Ofrenda y la Misión, ha hecho que entre nuestros hermanos de Oriente, si no se usa la palabra “Santo Kurbono” para designar a la celebración, se utilice directamente la palabra “Misa”. Esto confirma la antigüedad de la fe que conecta inevitablemente la Santa Ofrenda, la Comunión y la Misión de anunciar el Evangelio a todas las criaturas.

d. La Divina Liturgia.

Entre los ortodoxos bizantinos, el término común para designar a la celebración del sacramento del Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo es “Divina Liturgia”. Este término es totalmente válido, en cuanto pone de relieve que la acción u obra que se hace sobre el altar (es lo que significa etimológicamente la palabra “liturgia), no es una acción humana sino es la acción de Dios. Es poner de relieve que la ofrenda no es lo que trae a presentar el hombre sino lo que Dios hace con lo que se presenta: por la acción del Espíritu Santo, lo presentado es convertido en el Cuerpo y Sangre del Hijo de Dios Encarnado, y eso constituye la ofrenda santa y, además el que la ofrece; aunque eso se haga por el ministerio de la Iglesia, representada en la persona del Obispo o presbítero que preside la celebración.

SEGUNDA INSTRUCCIÓN: ANTIOQUÍA Y EL CRISTIANISMO PRIMITIVO

1. ANTIOQUÍA, LA IGLESIA A LA QUE PERTENECIERON LOS DOCE APÓSTOLES:

El testimonio de Pablo es fundamental, para reconocer que los doce apóstoles fueron parte de la Iglesia de Siria. Cuando Pablo utiliza la palabra judío se refiere a todos los arameos o sirios.

“(Los Apóstoles...) reconocieron que Dios me había encargado el trabajo de anunciar el evangelio a los no judíos, así como a Pedro le había encargado el trabajo de anunciarlo a los judíos. Pues el mismo Dios que envió a Pedro como apóstol a los judíos, me envió también a mí como apóstol a los no judíos. Santiago, Cefas y Juan, que eran tenidos por columnas de la iglesia, reconocieron que Dios me había concedido este privilegio, y para confirmar que nos aceptaban como compañeros, nos dieron la mano a mí y a Bernabé, y estuvieron de acuerdo en que nosotros fuéramos a trabajar entre los no judíos, mientras que ellos trabajarían entre los judíos.” (Gál 2:7-9)

2. EL DESARROLLO DEL CRISTIANISMO PRIMITIVO.

Comúnmente en el occidente, se tiene una visión equivocada de la Iglesia y del desarrollo del cristianismo primitivo. Se piensa que el Apóstol Pedro fundó la Iglesia de Roma, contra toda la evidencia aportada en la Biblia que afirma que ésta Iglesia fue fundada por Pablo a partir del año 61 (Hech 28:17ss). Se cree también que San Pedro fue el primer obispo de ésta sede, cuando él fue llevado contra su voluntad a morir a Roma (Jn 21:18-19). Se pretende que el obispo de Roma sea el sucesor de Pedro, mientras existen suficientes elementos y testimonios históricos que permiten constatar que fue hasta bien entrado el siglo II, cuando la sede de Roma asumió la estructura que tenía desde el siglo I la sede de Antioquía, que implicaba la existencia de un obispo, un consejo de presbíteros y diáconos. Hasta entonces, todo hace pensar que Roma fue dirigida por un consejo de presbíteros, siendo el primero en coordinar este consejo san Lino, sucedido por san Anacleto y éste por san Clemente.

También se piensa que la Iglesia Cristiana vivió entre catacumbas y persecuciones en los primeros cuatro siglos y que, por lo mismo, no habría sido sino hasta después del edicto del emperador romano Constantino, cuando la Iglesia habría participado en la vida pública, se habrían construido templos y desarrollado la liturgia y los símbolos cristianos; lo cual habría sucedido fuertemente influenciado por el paganismo y por las presiones imperiales.

Esta concepción carece de fundamento, para quien lee con atención la Sagrada Escritura y estudia cuidadosamente los diferentes aspectos del cristianismo primitivo

Está claro que la Iglesia animada por el Apóstol Pedro y, desde la cual desarrolló su actividad apostólica, fue la de Antioquía. Lo atestigua el Apóstol Pablo, especialmente en la carta a los Gálatas. También existen pruebas irrefutables, y aceptadas incluso por la Sede de Roma, de que la Santa Sede aramea de Antioquía posee la cadena ininterrumpida de sucesión apostólica desde el Apóstol Pedro hasta nuestro actual Patriarca, Su Santidad Ignacio Efrén II, quien es su 122 legítimo sucesor.

Pero sobre todo, es importantísimo saber que, mientras en occidente el cristianismo fue perseguido ferozmente, primero por la influencia de las autoridades religiosas de Jerusalén, que habían pactado con las autoridades del Imperio Romano y, luego las mismas autoridades imperiales, en el oriente, desde finales del primer siglo, floreció y vivió en libertad.

Los cristianos de la iglesia primitiva ubicados al este de Antioquía, vivían en territorios protegidos o dominados por Persia y, al igual que Jesús, la Virgen María y los doce Apóstoles, hablaban arameo. Los persas eran enemigos de los romanos y, dado que los romanos perseguían a los cristianos, los persas decidieron dejarlos e incluso apoyarlos para que practican su fe en paz y con libertad. En el Imperio Persa, los primeros cristianos construyeron escuelas, bibliotecas y templos, mientras que los romanos perseguían a los cristianos en Europa.

El primer reino cristiano se establece en la segunda mitad del siglo I en Edesa, que era un reino protegido por Persia, cuando el Rey Abgar se convierte al cristianismo. Actualmente Edesa se encuentra en el este de Turquía.

Es en torno a Edesa que se desarrolla la primera versión de las escrituras canónicas escritas en arameo, que llegó a ser conocido como la Peshitta que significa la versión "simple, recta, y verdadera." La Peshitta incluía los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, escritos en arameo, así como las Cartas de San Pablo y algunos otros escritos, aunque ésta fue completada algunos siglos después, con todos los libros que actualmente se reconocen como parte del Nuevo Testamento.

Así, desde el primer siglo de nuestra era, los cristianos arameos tenían copias de los escritos del Nuevo Testamento, que podían estudiar y enseñar libremente, sin temor a represalias y se desarrolló el culto y la liturgia como, esencialmente, se mantiene hasta el día de hoy.

Los cristianos arameos tenían la convicción de que la Peshitta conservaba las palabras arameas originales que Jesús pronunció y se mantuvieron fieles al espíritu de su mensaje original. Ellos mantuvieron la mentalidad bíblica que es diferente a la mentalidad griega o latina. La visión occidental divide mientras que la mentalidad bíblica ve todo en unidad y armonía. Desde el mundo externo hasta el mundo interior: desde la naturaleza, hasta el pensamiento

y la interioridad de la persona, hacen parte de una armónica unidad.

Cuando a partir del siglo cuarto el cristianismo gozó de libertad en el occidente y cuando en el siglo quinto, por influencia del emperador romano y de las sedes romanas (Roma y Constantinopla) se trató de adaptar el mensaje y el pensamiento bíblico a la mentalidad griega y romana; en occidente se fue perdiendo la mentalidad bíblica, tanto en las formas del culto como en las explicaciones doctrinales.

Esto fue agravado porque el poder de Persia disminuyó y el de Roma aumentó, habiéndose desatado una fuerte persecución contra los cristianos de oriente que habían mantenido íntegramente la fe apostólica y la organización y culto que habían transmitido los apóstoles, y que no estaban dispuestos a aceptar las modificaciones que se querían introducir en occidente.

Además, el cristianismo en occidente, para adaptarse a las exigencias del Imperio Romano, al ser declarado como la religión oficial, por el Emperador Teodosio, a finales del siglo cuarto, se vio obligado a incorporar muchas prácticas y tradiciones paganas.

Cuando Martín Lutero y los demás reformadores quisieron volver al cristianismo primitivo, desconocían la historia y la existencia del cristianismo de oriente. Por ese desconocimiento, creyeron equivocadamente que todo el culto externo y las formas empleadas en la iglesia de Roma y, en cierta medida de la iglesia Bizantina, procedían del paganismo, ya fuera romano o griego. Esto les llevó a combatirlo y a reinventar un nuevo cristianismo basado en los presupuestos de la “sola Escritura”, la “sola gracia” y la “sola fe”; ignorando que los textos bíblicos no eran más que la expresión tardía del culto, la fe, la mentalidad y la vida de un pueblo y que, por lo mismo, fuera del contexto en que habían nacido, no se les podía entender.

Esta actitud llevó al protestantismo a sustituir el objetivismo jerárquico romano por un subjetivismo individualista; la visión de un Dios limitado por los parámetros de la razón y de la filosofía greco-romana, por el Dios del libre arbitrio; la visión de iglesia como Sociedad perfecta de Roma, por la de iglesia como congregación más o menos libre; la de una naturaleza con leyes fijas y válidas en sí mismas, por la de una naturaleza intrínsecamente corrompida; y la de una salvación alcanzada por méritos e indulgencias compradas, por la de una salvación pura gracia momentánea, incapaz de hacer una historia y de ir generando, dentro de esa historia transfigurada, la criatura nueva, el cielo nuevo y la tierra nueva.

Mientras que todo esto sucedía en occidente, en medio de la prepotencia y de guerras fratricidas entre cristianos; en el oriente, muchas veces relegado a las aldeas montañosas y, bajo la constante amenaza de la persecución, se mantenían, en su integridad,

la fe y el culto de la Iglesia Apostólica. Se tenía certeza de que el creyente, iluminado por la fuerza del Espíritu Santo, era capaz de armonizar su experiencia de fe, con el conocimiento del mundo; porque el Dios de la alianza, revelado en Jesucristo, era tanto el creador del mundo como de la inteligencia y, al unir en el Verbo Encarnado en una única realidad e identidad, sin mezcla ni distinción lo divino y lo humano, había restablecido la armonía entre el Creador y lo creado y, por el ministerio de la Iglesia y la acción del Espíritu Santo, el misterio de la reconciliación, la armonía y la perfecta unidad, realizados en Cristo, se iba haciendo extensivo a toda la creación. Para el cristianismo de oriente, el texto bíblico no era simple fuente de doctrinas, de fantasías o de postulados para justificar sistemas autoritarios, sino era la maravillosa plasmación de la fe de un pueblo que, a través de los siglos había mantenido su identidad, la mentalidad y la cultura que había dado origen a los textos.

TERCERA INSTRUCCIÓN:

EL AÑO DEL IMPULSO MISIONERO Y LAS CINCO PASTORALES

1. **Etapas en la preparación del año del impulso misionero.**
 - a. **Concientización: todos somos partícipes de la acción misionera.**
 - i. **Algunos conceptos equivocados.**
 - No se tiene la capacidad o la formación para ser misionero.
 - La misión es solo compromiso de los servidores o de algunos líderes o grupos.
 - ii. **El involucramiento de todos.** Se tiene que tomar conciencia de que la capacidad fundamental la da el Espíritu y que la misión es compromiso de todos como comunidad y de cada quien como fiel cristiano.
 - b. **Preparación espiritual:**
 - i. **Profundización en la conversión y la vida en el Espíritu.** Tenemos que tratar de que realmente cada miembro tenga la experiencia de conversión con todas las características que esto implica.
 - ii. **Reconocimiento de los dones personales.** Se debe también buscar la manera de cada fiel descubra los dones específicos que ha recibido.
 - c. **Preparación inmediata:**
 - i. **Capacitación breve del trabajo que se realizará:** oración, ayuno, estrategias: Consiste en entrenarse a través de la oración, del ayuno y de la capacitación en los medios que se utilizarán para cumplir la misión.
 - ii. **Asignación del espacio de misión.** Se planifica dónde realizará cada quien su misión y con qué características
 - iii. **Envío.** Es el acto por el cual cada miembro de la comunidad es enviado a la misión. “Un día, mientras estaban celebrando el culto al Señor y ayunando, el Espíritu Santo dijo: “Sepárenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al cual los he llamado.” Entonces, después de orar y ayunar, les impusieron las manos y los despidieron.” (Hch 13:2-3)
 - d. **Evaluación del trabajo misionero:**
 - i. Revisión de lo realizado y sus frutos.
 - ii. Rectificación de lo que sea necesario.
 - iii. Reanudación del trabajo misionero.

2. LAS CINCO PASTORALES

- a. Desafíos.
 - i. A veces se toman solamente como una obligación para llenar un requisito.
 - ii. A veces se deja en manos de hermanos que no tienen una perspectiva clara, la organización de estas pastorales.
- b. Criterios.
 - i. Se trata de que cada miembro de la comunidad asuma un papel de protagonista en la comunidad.
 - ii. Eso exige que los líderes de las comunidades tengan que provenir de los mismos destinatarios de cada pastoral.
 - iii. Manteniendo la unidad, se tiene que tratar de que cada pastoral tenga la autonomía necesaria para poder responder a las circunstancias concretas, características y perspectivas de los destinatarios de la pastoral.
 - iv. Todas las pastorales tienen que llevar a la conversión personal y al compromiso eclesial y misionero.
- c. Relación con el año del impulso misionero.
 - i. El impulso misionero supone que cada miembro de la comunidad asuma papel de protagonista.
 - ii. Esto quiere decir que la concientización y capacitación para la misión son un eje de cada una de las pastorales. Se debe evitar la tentación de pensar que la finalidad de las pastorales es solamente “hacer algo”. Se trata de asumir el Evangelio y el mandato misionero de Jesús y de practicarlo a nivel personal y eclesial.
 - iii. El impulso misionero se dará a través del involucramiento y participación activa de cada una de las pastorales y de cada uno de sus miembros.

**CUARTA INSTRUCCIÓN:
IDEALES DE UN PROYECTO PASTORAL INTEGRAL**

1. BASES DEL PROYECTO PASTORAL

a. Vida en el Espíritu Santo.

iv. Se busca el don del Espíritu en cada quien:

“Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu, para provecho de todos.” (1Co 12:7)

v. Se ejercitan los diferentes dones: “Por medio del Espíritu, a unos les concede que hablen con sabiduría; y a otros, por el mismo Espíritu, les concede que hablen con profundo conocimiento. Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. Unos reciben poder para hacer milagros, y otros tienen el don de profecía. A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, y a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas. Pero todas estas cosas las hace con su poder el único y mismo Espíritu, dando a cada persona lo que a él mejor le parece.” (1Co 12:8-11)

vi. Se asumen las responsabilidades dentro de la Iglesia: “Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es un miembro con su función particular.” (1Co 12:27)

b. La incorporación a la Iglesia.

vii. No hay conversión sin incorporación a la Iglesia. “El que crea y sea bautizado, obtendrá la salvación; pero el que no crea, será condenado.” (Mar 16:16) “Así pues, los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas.” (Hch 2:41)

viii. Qué significa incorporarse a la Iglesia.

- Es vivir lo mismo que vivieron los primeros cristianos: “Eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración.” (Hch 2:42)

- **Es comprometerse en el trabajo misionero:**
“Dios preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. (Efe 4:12)

2. DIMENSIONES DEL PROYECTO PASTORAL.

- a. **Pastoral integral.** No se trata de iniciativas aisladas sino de un proyecto que abarca a toda la comunidad, a cada uno de sus miembros, y cada una de las dimensiones de la existencia de estos.
- b. **Pastoral inclusiva.** No se trata de hacer un plan para hacer “algo”. Se trata de abrir los espacios y seguir los procesos de concientización, conversión y capacitación para que cada miembro, con sus características concretas, encuentre aceptación y se le ofrezcan procesos de crecimiento para alcanzar la madurez cristiana.
- c. **Pastoral litúrgica.** No se trata simplemente de organizar grupos de trabajo o ministerial de diversa índole. Se trata de tratar de que lo que la fe atribuye a los sacramentos y a la vida litúrgica, por todos los medios accesibles, se transforme en experiencia de cada creyente y de la comunidad.
- d. **Pastoral catequética.** No se trata simplemente de capacitar líderes para transmitir doctrinas, creencias y normas. Se trata de formar líderes capaces de vivir y compartir su fe y de que los procesos de enseñanza y aprendizaje, lleven a facilitar experiencia personales que ayudan a ser confirmados en la fe y a crecer en ella.
- e. **Pastoral misionera.** No se trata simplemente de formar un equipo de visitas. Se trata de desarrollar conciencia de la dimensión misionera del ser cristiano, de capacitar para que cada miembro asuma y ejerza la misión confiada y de abrir los espacios para que el compromiso misionero pueda ejercitarse y de coordinar la proyección misionera sistemática de la comunidad.
- f. **Pastoral de la solidaridad.** No se trata de convertirse en una ONG de desarrollo o promoción humana. Se trata de desarrollar la conciencia de la implicación universal que tiene la misión del cristiano y de solidarizarse con los necesitados, compartiendo con ellos en integridad lo que el Evangelio requiere.

**DIÁLOGO PRESBITERAL DEL MARTES POR LA NOCHE
INFORME ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN Y MARCHA DE LAS VICARÍAS PASTORALES.**

- Cada uno de los Viarios Pastorales hará la presentación de la forma en que está organizada su Vicaría, de los logros y dificultades.
- Se harán sugerencias y aportes sobre el tema tratado.

**DIALOGO PRESBITERAL DEL MIÉRCOLES POR LA NOCHE
LA VIVENCIA Y CRECIMIENTO DE LA VIDA EN EL ESPÍRITU DEL
PRESBITERO.**

- Se dialogará, a la luz de la situación que se vive y de la temática abordada en el retiro, sobre cómo se puede fortalecer la vida espiritual y específicamente la vida en el Espíritu Santo del presbítero.
- Se proyectarán lineamientos y perspectivas para la formación permanente del presbiterio.

**DIÁLOGO CONCLUSIVO:
EL DESARROLLO DE LA ARQUIDIÓCESIS EN LAS VICARÍAS DE
GUATEMALA Y
LA POSIBILIDAD DE LA VISITA DEL PATRIARCA A GUATEMALA.**

- Se dialogará acerca de las perspectivas de desarrollo de la Arquidiócesis.
- Se dialogará acerca de la conveniencia de la visita del Patriarca a Guatemala, de lo que implicaría y de la forma de preparación de la visita.

ÍNDICE

	PÁGINA
– PROGRAMA – HORARIO	02
– MEDITACIONES	04
– PRIMERA MEDITACIÓN: PARA QUÉ ES ENVIADO EL ESPÍRITU SANTO	04
– SEGUNDA MEDITACIÓN: SEÑALES DEL CREYENTE Y LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU	06
– TERCERA MEDITACIÓN: LA VIVENCIA DE LA CONVERSIÓN EN LA VIDA CONSAGRADA	08
– CUARTA MEDITACIÓN: EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE ORACIÓN Y SACRAMENTAL	09
– QUINTA MEDITACIÓN: EL ESPÍRITU SANTO Y LA VIDA MISIONERA	11
INSTRUCCIONES	13
– PRIMERA INSTRUCCIÓN: ALGUNOS ASPECTOS Y CRITERIOS DE LA LITURGIA	13
– SEGUNDA INSTRUCCIÓN: ANTIOQUÍA Y EL CRISTIANISMO PRIMITIVO	18
– TERCERA INSTRUCCIÓN: EL AÑO DEL IMPULSO MISIONERO Y LAS CINCO PASTORALES	22
– CUARTA INSTRUCCIÓN: IDEALES DE UN PROYECTO PASTORAL INTEGRAL	24
– DIÁLOGO PRESBITERAL DEL MARTES POR LA NOCHE INFORME ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN Y MARCHA DE LAS VICARÍAS PASTORALES.	26
– DIALOGO PRESBITERAL DEL MIÉRCOLES POR LA NOCHE LA VIVENCIA Y CRECIMIENTO DE LA VIDA EN EL ESPÍRITU DEL PRESBITERO.	26
– DIÁLOGO CONCLUSIVO:	26

